



ESCRUTURA EN CHILE: OTRA MIRADA PARA SU ESTUDIO



ENRIQUE SOLANICH SOTOMAYOR

Escultura en Chile

D e este la portada se hace atractivo el libro "Escultura en Chile: otra mirada para su estudio", de que es autor **Enrique Solanich Sotomayor**. En un detalle de "La perla del mercader", el famoso cuadro de Alfredo Valenzuela Puelma. Editado por la Corporación de Amigos del Arte, constituye una obra de gran valor didáctico, pues no sólo presenta una visión distinta de un arte que tiene miles de años de trayectoria, sino también una acertada explicación de sus expresiones actuales.

Enrique Solanich es profesor de Historia del Arte en varias universidades y vicepresidente ejecutivo de la Corporación Cultural de Providencia. Ha publicado numerosos ensayos y estudios críticos en diferentes medios y desde 1998 viene entregando generosamente valiosas colaboraciones a nuestro diario, encarnado con Chillán por ser el lugar de nacimiento de una de las más destacadas escultoras chile-

nas, María Colván, de relevancia mundial. Su libro no es una historia propiamente tal, aun cuando deja constancia de que la escultura en Chile fue iniciada por los jesuitas alemanes que a mediados del siglo 18 confeccionaron imágenes religiosas y muebles en Calea de Tango. Luego trata de adquirir presencia nacional con la fundación de la Escuela de Escultura Ornamental decorada en 1854 por el Presidente Manuel Montt. Más adelante traza definidos caminos gracias a diversos artistas chilenos que se perfeccionaron en Europa. Identifica determinados momentos caracterizados por matizadas influencias interdisciplinarias de la poesía, la pintura y la arquitectura, además de la evolución social y económica del país.

Hemos estado acostumbrados a considerar la escultura solamente como estatua, monumentos figurativos para rendir homenaje a un héroe, un gobernante o a un hombre o mujer por servicios a la comuni-



Por Tito Castillo

dad. En el caso **metrópoli**: O'Higgins, Prat, Andrés Bello, Vicuña Mackenna, Arturo Alessandri, Manuel Rodríguez, Baquedano y otros. Pero ciertas obras son representativas de pueblos enteros o de acciones patrióticas ejemplificadoras: tales son el Casipolán, de Nicomedes Plaza y el Roto Chileno, de Virginio Aría, el hablantino nacido en Ránquil, triunfador en París y de regreso a Chile para morir siego y en extrema pobreza. Son admirables las esculturas de Rebecca Matz en bronce y mármol en que la "plenitud for-

mal" nos recuerda a Rodin de quien fue alumna. Muchas veces nos hemos detenido a contemplar su escultura dedicada a Los Héroes de La Concepción, en la Alameda. Obras de Santiago y otras igualmente sorprendentes con las cuales inició una etapa de renovación artística. La Generación del Trece y el Grupo Montpensier se revolucionaron la puesta. Muchos de sus cuadros se conservan en la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. La escultura se nutrió de esas fuentes.

Enrique Solanich dedica un capítulo especial a la Generación del 28 o Generación de los Hecados que fueron enviados por el Gobierno a completar sus estudios y perfeccionarse en Europa, entre ellos Camilo Mori, Tótila Albert, José Péroti y un trío que se hizo famoso por una anécdota inolvidable: Isidro Cabezas, Israel Rosa y Samuel Román. En Berlín fueron detenidos por la Gestapo por callejeros burlíos y con esos nombres tenían que ser juzgados. Olvidó el autor decir que fue el Presidente Ibáñez el de la idea de becar a jóvenes artistas, aseñorado por su ministro de Hacienda Pablo Ramírez. Impregnados del movimiento surrealista volvieron con un nuevo espíritu creador y convirtieron las incalculables en verdaderos símbolos. Para comprobarlo hay que observar Arcel y Calibán en homenaje al escritor uruguayo Rodó, de Tótila Albert y el Monumento a los Educadores Isabel Lehrén y Antonia Dartagón de Samuel Román. Los modernos tecnologías incorporan materiales que también incluye la industria, como el cemento, el fierro y el plástico. Son obras concepcionadas, por así decirlo, como el Círculo de Truenos, de Sergio Castillo, ubicado en la Plaza del Trébol de Talcahuano, barras de fierro pintado y soldado, de varios metros de altura.

De las nuevas tendencias de la escultura nos informa que no hay estilos definidos. Es de una pluralidad propia de la época, a veces no se nota sino que forma parte de poblaciones urbanas; en otras representa la protesta de los jóvenes contra la sociedad consumista y por eso utilizan charrúa, materiales de desecho, sin sentido de eternidad como eran las esculturas griegas o del Renacimiento, sino para expresar la fugacidad del tiempo y los cambios. Solanich nos invita a comprender estas esculturas

conceptuales que la gente llama "mamarrachos". Algunas son recuerdos estilizados como la que existe en el Mall Plaza El Roble de Chillán, de Francisco García, en homenaje a Claudio Arrau. Es un alegre metálico gigante que cuya cuerdas se desliza agua cristalina en cascada continua. En resumen, es un libro que ayuda a eliminar prejuicios y abre la mente a nuevos horizontes de comprensión.



Presentación

Faltan salientes algunas horas para que el año 2001, calendario chileno, nos abandone. Se irá con su carga de alegrías, éxitos y fracasos, con sus poesía y con todo lo que fue para cada ser humano este tiempo determinado por diez meses, que es tan sólo un instante del hombre. Pero ahí está y como haya sido, ya está gestado, viéndose.

¿Qué trae el año nuevo, el 2001 con su carga de variaciones por tratarse de un nuevo año? Es un asunto, todo está por verse.

Hay en un día más, con circunstancias diferentes, y a la medida de vivir en el mundo, la memoria de los ojos de los hombres, porque no se puede evitar la nostalgia; la nostalgia es parte de su patrón genético. La gente cuando mira las estrellas se siente fría, se alza a mirar el atardecer, está presente en los sonidos, los sonidos. Todo parece tránsito nostalgia de un tiempo ya vivido, de los brazos sibias de una Madre Universal y protectora. Así somos, por esa razón nos hacemos adultos, por lo menos en estas latitudes del planeta, nos gusta bailar tango y sentimos sus compases como secaencia fotográfica de la vida. Porque es definitiva en la vida la que siempre se manifiesta de modo profundo y persistente. Es la vida que reclama sus espacios, la renovación más allá del aparente caos de los sentidos de las cosas. Por todo esto y mucha más, ¡Feliz Año Nuevo!

Patricia Berlana

Segundo Cuerpo

Diseño	Manolo Pinto
Editor	Patricia Berlana
Revisión	Maria Almagro
Revisión	Leti G. Vega
Revisión	Juan González
Revisión	Antonio Cáceres
Diagramación	Andrés LaBiscaya
Asistencia	Héctor Hernández
Asistencia	Wilmer Cornejo

Escultura en Chile [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escultura en Chile [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)